



Cuyo

Cuyo significa en lengua indígena país de los desiertos, por las vastas travesías que se extienden. Desde los Andes y las serranías precordilleranas hasta la llanura esteparia. El Cañón del río Talampaya asombra con los pliegues multiformes de sus altos y rojizos paredones. El Valle de la Luna, en Ischigualasto, es un viaje en el tiempo. Estos parques naturales han sido declarados Patrimonio Mundial por la UNESCO. Zona de contrastes, es una región montañosa árida (donde se encuentra la cumbre más alta de América, el Aconcagua), pero surcada por caudalosos ríos con agua proveniente de los Andes. El hombre, mediante canales de riego, aprovechó este recurso y transformó la región en próspera y muy apta para el desarrollo de vides y la posterior fabricación de vinos de muy alta calidad que están siendo reconocidos en todo el mundo. Pueden ser realizadas visitas a las numerosas bodegas de la región. Para superar los cordones montañosos, los ríos profundizan sus cauces y dan lugar a imponentes gargantas como la del Cañón del Atuel, de un colorido y belleza singular. El turismo de aventura ofrece múltiples alternativas como el rafting, andinismo (cerros Aconcagua y Tupungato), trekking y muchas otras. Los deportes invernales están presentes en varios centros de ski, entre los que se destaca el del Valle de las Leñas. Fuentes termales completan la oferta turística de la región.

La Rioja

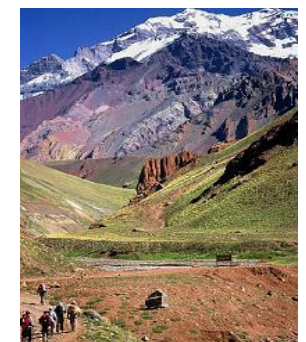
Esta provincia tiene como límite natural la cordillera de Los Andes. Tierra de contrastes donde los halla, La Rioja reúne sierras y llanuras, donde se encuentran arenales y montes espinosos, sierras bajas y el monte Famatina. Sobre la cordillera, algunos ríos, producto del deshielo de los glaciares, se alternan con bolsones y quebradas. La ciudad de La Rioja, capital de la Provincia se halla enclavada en el medio de las sierras, es una de las más antiguas ciudades argentinas. El nombre se lo dio su fundador, Juan Ramírez de Velazco, que había nacido en La Rioja española. El Parque nacional Talampaya se localiza por la Cuesta de Miranda, 161 Km separan Chilecito del Cañón de Talampaya, de 80 metros de ancho en algunos puntos. En sus rojizos paredones de casi 150 metros de altura, anidan cóndores y se conservan interesantes petroglifos indígenas. Desde lo alto de los acantilados se asoman los cóndores, que planean largo rato por los alrededores. Abundan formaciones extrañas como El Tablero de Ajedrez, Los Balcones, Los Frailes o Los Reyes Magos. En La Ciudad Perdida los indios grabaron petroglifos. Nonogasta, población llena de viñedos y bodegas. En la Cuesta de Miranda el panorama combina el rojo intenso de las rocas, el verde de la vegetación y el azul del cielo.

Otros lugares de interés: Chilecito, de donde parte una excursión a Santa Florentina y al río Amarillo. De Villa Unión a Vinchina, donde se encuentran un observatorio sismográfico y las estrellas, mosaicos con piedras de colores, lugar de rituales indígenas. Espectaculares formaciones geográficas en la Quebrada de la Troya. El alto valle de Jagüé, un vergel bajo la atenta mirada del cerro Bonete. En la precordillera, el ecosistema Laguna Brava, reserva donde conviven flamencos rosados, patos cordilleranos, cauquenes, becasinas y vicuñas.

Mendoza

El oasis que es la ciudad de Mendoza, de calles ordenadas, limpias, peatonales con pérgolas y plazas de distintos estilos se encuentran en cada rincón. Hay un circuito para cada gusto y necesidad con lugares vibrantes de historia. Tradicionales y modernas bodegas junto a centros industriales en Maipú con circuitos guiados. Los glaciares de las cumbres andinas aportan el agua que riega los campos de frutales y los viñedos en los que se producen los famosos vinos argentinos. Otros atractivos son los centros de esquí: en Vallecitos, Las Leñas y Penitentes. Mendoza es una ciudad agradable, de calles y plazas limpias y arboladas, con 500 Km de acequias. Desde el Valle de los Horcones se admira la pared sudoriental del Aconcagua (6.959 m), cumbre máxima de América. Al norte, la estatua del Cristo Redentor marca el Paso de la Cumbre y el túnel que lleva a Chile.

Otros lugares de interés son San Rafael, el Cañón del Río Atuel; Malargüe y la Caverna de las Brujas; la Laguna de Llanquanelo y la región volcánica de Payún Matrú; Villavicencio; Uspallata y Puente del Inca; Tunuyán y Tupungato.



San Juan

Capital de la provincia de su nombre, fue fundada en 1562, en el valle de Tucuna, región que fuera habitada por los indios huarpes. Reconstruida en su totalidad después del terremoto de 1944, posee amplias y monumentales avenidas, con edificios de construcción antisísmica, numerosas plazas y paseos públicos.

Diversas poblaciones florecientes se levantan en sus valles, verdaderos oasis entre los áridos desiertos de pedemonte, convertidos en fértiles vegas por una interrumpida labor de irrigación. San Juan, recostada sobre la alta cordillera andina, ofrece una espectacular visión de su paisaje de montaña, aporta toda la belleza de sus valles que hacen de esta provincia una de las más atractivas para el turista. Lo más destacado son el Parque Provincial Ischigualasto (que comprenden el Valle de la Luna, La Quebrada y Autódromo de El Zonda.

También se puede disfrutar del turismo aventura, la pesca y práctica de deportes náuticos en embalses.

Ischigualasto o Valle de la Luna, a 78 Km de San Agustín del Valle Fértil, aparece esta amplia depresión de formaciones erosivas fantásticas, con fósiles de vegetales, animales y dinosaurios que vivieron hace unos 200 millones de años.

En la Quebrada de Zonda, un hermoso y salvaje valle rodeado de cerros por donde corre el arroyo Zonda, se encuentra uno de los mejores circuitos automovilísticos del mundo, por su concepción y emplazamiento. El Museo Geográfico y el Jardín de los Poetas, que expone el escudo provincial. En Calingasta, tras recorrer un increíble camino de montaña aparece la espectacular vista de la Cordillera de los Andes. El Cerro El Alcázar es un magnífico mirador natural de un multicolor panorama donde la erosión ha esculpido en la arenisca sorprendentes formaciones.

San Luis

Conserva el aspecto de las ciudades del interior del siglo XIX: viejas casonas coloniales, sombreados patios y vida apacible. Su Museo Provincial alberga materiales de arqueología, mineralogía y paleontología.

El Parque Nacional Sierra de las Quijadas forma parte de una región semiárida de espectaculares características geológicas y especial coloración rojiza en todo su paisaje. El límite occidental, no serrano, tiene un complejo lagunar que desemboca en el río Desaguadero.

El Potrero de la Aguada, su depresión central, está encerrado por paredes erosionadas de fantásticas formas. Este parque posee una fauna de especies casi en extinción: guanacos, zorros, ñandúes, pumas y cóndores. Entre su vegetación predominan arbustos espinosos y cactus.

Gruta de Intihuasi. Cueva natural y sitio de asentamientos indígenas pertenecientes a diferentes culturas. El primer asentamiento corresponde a la cultura de Ayampitín, del año 6.200 a.C.

Sierra del Morro. Cerro de origen volcánico, con forma de cono truncado, a cuyos pies se halla el pueblo de San José del Morro, con su iglesia histórica.

Otros lugares de interés son Villa de Merlo, un importante centro turístico de excepcional microclima y La Toma con su cantera de ónix.

